**El apuro de un extranjero ante las expresiones españolas**

José María Becerra Hiraldo

Catedrático de Lengua española

El aprendiente de español como segunda lengua encuentra mucha dificultad para entender y memorizar nuestras expresiones idiomáticas, por ejemplo, ‘entrar como Pedro por su casa’. ¿Quién es ese Pedro? ¿A qué viene a mi casa? No sabe que significa comportarse en un nuevo lugar o situación con naturalidad y familiaridad. En inglés también dan mucha guerra los llamados ‘phrasal verbs’. Los phrasal verbs son expresiones idiomáticas que se forman combinando verbos con preposiciones o adverbios. Esto da como resultado nuevos verbos compuestos con un significado muy distinto al que nos da el diccionario para los verbos individuales. En español incluso el orden de las palabras en la formación de las expresiones es importante. Debía decir un actor en mi pueblo «aquí hay gato encerrado», pero va y dice «aquí hay encerrado un gato». No es lo mismo. Nuestras expresiones no se pueden traducir literalmente a otra lengua, porque tendrían como resultado una frase confusa o absurda; de ahí el ridículo de traducir ‘de perdidos al río’ como ‘from lost to the river’.

Si utilizamos el nombre de personas, encontramos expresiones como: ‘Ser más feo que Picio’, que no era muy atractivo. ‘Ser más viejo que Matusalén’, tener o vivir muchos años. ‘Ser un don Juan’, prototipo de hombre seductor cuyo objetivo es la conquista; encarnado en las obras de Tirso de Molina y Zorrilla. ‘Ser una Maruja’, prototipo de mujer dedicada al trabajo del hogar, con pocas inquietudes culturales o sociales. ‘Tener más cuento que Calleja’, ser alguien que exagera males o dolencias. ‘Ser su talón de Aquiles’, ser el punto débil de alguien. ‘Ser una celestina’, actuar de intermediario en relaciones amorosas o sexuales, como aparece en La Celestina de Fernando de Rojas. ‘Ser un Quijote’, persona de altos ideales que lucha y defiende causas justas de manera desinteresada, como podemos leer en la novela de Cervantes. ‘Ser de los tiempos de Maricastaña’, viejo, antiguo, anticuado. ‘Ponerse como el Quico’ es comer en exceso. ‘Perico de los palotes’, persona indeterminada, sin importancia, persona objeto de burla por no ser inteligente. ‘¿Adónde va Vicente? Adonde va la gente’, persona que no tiene criterio propio e imita el comportamiento de otros. ‘Eso lo va a hacer Rita la cantaora’, expresión asociada al descanso, descansar despreocupadamente sin responsabilidades, holgazanear. ‘Tumbarse a la Bartola’, negarse a hacer algo por ser complicado o no formar parte de sus funciones; indica peyorativamente que nadie quiere hacer un trabajo concreto. Ser ‘más tonto que Abundio’, necio, torpe. ‘Armarse la Marimorena’, hace referencia al inicio de una pelea que surge entre unas personas; gran alboroto. ‘A cada cerdo le llega su san Martín’ indica que si una persona ha actuado mal, tarde o temprano recibirá su castigo, no quedará impune, será castigado. No quisiera mentar aquí el nombre de Pedro. ‘Pasar las de Caín’, sufrir grandes apuros o contratiempos.

Un extranjero, en este caso un inglés, no entiende el significado de ‘empinar el codo’, ‘comerse los codos de hambre’, ‘ser de la cofradía del codo’. Es que no hay una expresión correspondiente. A veces la hay pero es diferente: ‘hablar por los codos’, se dice en inglés ‘ser una caja charlatana’; ‘se sacó la carrera a base de codos’, en inglés ‘por camino muy empinado’; hubo un ‘codo a codo’ por el segundo puesto, que en ingles suena ‘cuello con cuello’; sentarse ‘codo con codo’, suena en inglés ‘sentarse hombro con hombro’; ‘estar la pelota en tu tejado’ del español se dice en inglés ‘estar la pelota en tu corral’.

Las expresiones idiomáticas suelen tener un sentido distinto y nuevo. Si recorremos las partes del cuerpo, nos encontraremos con expresiones como ‘estar hasta las narices’, ‘meter las narices en algo’ que tienen el sentido de cansancio y de excesiva curiosidad totalmente nuevos; si nos paramos en la cabeza, encontramos ‘no tiene ni pies ni cabeza’, ‘dejar la cabeza caliente’, ‘romperse la cabeza’, ‘sentar la cabeza’; referidas a mano, ‘echar una mano’, ayudar; al pelo, ‘tomar el pelo’; a codo, ‘hincar los codos, hablar por los codos’; de ojo, ‘no pegar ojo’; a pierna, ‘dormir a pierna suelta’; a pata, ‘meter la pata’; a boca, ‘no cerrar la boca ni debajo agua’, ‘hacerse la boca agua’; a riñón, ‘costar un riñón; a pie, ‘tratar a alguien con la punta del pie’, ‘andar con pies de plomo’.

De todos es conocida la popular expresión “me suena a chino”, ampliamente utilizada en castellano para referirnos a algo que nos resulta ininteligible. Pero ¿sabías que cada país tiene su propio idioma de referencia para manifestar su incomprensión? Por poner unos pocos ejemplos: Los noruegos, ingleses y portugueses dicen que algo les suena a griego cuando no entienden ni una sola palabra, mientras que a los italianos les suena a arameo o a árabe. A los franceses, les suena a hebreo. Y a los croatas, macedonios y checos, a español. Por cierto, cuando un chino no entiende algo lo define delicadamente como ‘escritura celestial’. En español ‘despedirse a la francesa’ es salir sin decir adiós; los franceses dicen ‘despedirse a la inglesa’. Los españoles ‘juramos en arameo’, ‘trabajamos como un negro, como moros, como un chino’, y ‘bebemos como un cosaco’.

El extranjero, según los profs. Barros y Fernández Montoro, se topa con la utilización de expresiones españolas en las que aparecen números, con significados que él desconoce: ‘ser un cero a la izquierda, estar a cien, estar en el séptimo cielo, ser el primero de la fila, estar al cien por cien, ser un número, estar en el quinto pino, ser más chulo que un ocho, quedarse a dos velas, no tener dos dedos de frente, dar cuatro voces, cantar las cuarenta, no hay dos sin tres, caer cuatro gotas, haber cuatro gatos, saber algo a las mil maravillas, decir una y mil veces algo, hacer un siglo de algo, dar un millón de gracias’. Es cuestión de estudiar y memorizar.

En español hay palabras que se asocian mejor con otras, formando una expresión casi fija. La ‘frente’ es amplia, arrugada, estrecha, lisa, inteligente. La ‘nariz’ es aguileña, chata, amplia, fina, larga, puntiaguda, recta, torcida. Las ‘cejas’ son arqueadas, espesas, gruesas, juntas, delgadas, separadas. Las ‘piernas’ son delgadas, gruesas, flacas, fuertes, secas, rechonchas, robustas. El ‘pelo’ es brillante, sucio, castaño, rizado, sedoso, graso, ondulado.

**digibug.ugr.es**